



FACULTAD
DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



Universidad
Nacional
de Córdoba

REPOSITORIO DIGITAL UNIVERSITARIO (RDU-UNC)

Transformaciones y precarización del trabajo académico. La situación de los docentes-investigadores mujeres y jóvenes en dos universidades de la región centro-oeste

Mariela Cuttica, Laura Campos, Eugenia Perona, Virginia Ponce

Ponencia presentada en 9º Jornadas de Investigadores en Economías Regionales realizado en
2015 en la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional del Litoral.
Santa Fe, Argentina



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra
Derivada 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Transformaciones y precarización del trabajo académico. La situación de los docentes-investigadores mujeres y jóvenes en dos universidades de la región centro-oeste

Mariela Cuttica¹
Laura Campos²
Eugenia Perona³
Virginia Ponce⁴

Introducción

En investigaciones recientes, se ha comprobado que durante los últimos veinte años hubo un proceso de devaluación relativa de la profesión del docente-investigador en Argentina (Juárez Jerez et al., 2010; UNIVERSIA, 2008). Las causas de dicha devaluación son múltiples, incluyendo factores como: a) una fuerte caída del salario real desde los '80; b) marcados signos de burocratización y rutinización en el trabajo; c) un alto componente de voluntariado en el desarrollo de las tareas de enseñanza; y d) en algunos casos, mayor presión en la carga laboral.

La precarización del trabajo académico afecta no sólo a las tareas de enseñanza sino también a las de investigación, que es una de las principales fuentes de producción de conocimiento. Este fenómeno ha sido acompañado por una fuerte expansión en la investigación, de la mano de diversas políticas públicas y universitarias tendientes a incentivarla.⁵ No obstante, al indagar acerca de la incorporación de nuevos grupos de actores a la investigación, surgen interrogantes acerca de quiénes se dedican a la investigación, por qué lo hacen y en qué condiciones lo hacen. Evidentemente, el factor regional también cumple un papel importante, ya que no es igual la situación de las universidades de la ciudad de Buenos Aires, que las del interior del país. A su vez, existen diferencias según el tamaño de la institución y la antigüedad de su creación.

El objetivo de la ponencia es indagar acerca de las condiciones de trabajo del docente-investigador en el ámbito de las Ciencias Económicas, a la luz de las transformaciones estructurales ocurridas en el ámbito académico. Para ello se trabaja con un estudio de caso dado por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba (FCE-UNC), que es una universidad antigua y grande (la segunda del país por su tamaño). Esto se

¹ Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba - maricutt@eco.uncor.edu

² Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba - lauracampos96@live.com

³ Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba - eugenia.perona@eco.uncor.edu

⁴ Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba - virgiponce@live.com.ar

⁵ En la página de la Secretaría de Políticas Universitarias, "Programa de Incentivos a Docentes Investigadores", se describen algunas de las características y logros de dicho programa. En línea: <http://incentivos-spu.me.gov.ar/i15/index.php> (acceso 19/10/15).

compara con los resultados de una investigación similar en la Universidad Nacional de La Rioja (UNLAR), que también pertenece a la región centro-oeste, siendo una institución más nueva y pequeña. El énfasis del estudio está puesto en examinar lo que ocurre con distintos grupos de actores, incluyendo las mujeres docentes-investigadoras y los jóvenes docentes-investigadores.

Algunas de las preguntas que motivan el estudio son: ¿qué impacto tuvieron los cambios institucionales de las dos últimas décadas sobre las prácticas laborales en docencia e investigación? ¿Cómo ha cambiado la composición de los docentes-investigadores? ¿Qué incidencia tienen el área disciplinar y el género? ¿Qué ocurre con la situación de los docentes-investigadores jóvenes? ¿Existen "subsidios ocultos" al interior de la docencia e investigación universitarias? ¿Qué opiniones y valoraciones exhiben los propios participantes?

El trabajo se estructuró de la siguiente manera. La primera sección describe la metodología utilizada, en tanto que la segunda sección refiere al aumento de la proporción de mujeres en la profesión de la docencia universitaria. La tercera y cuarta secciones exponen los aspectos cuantitativos y cualitativos de la hipótesis de feminización, respectivamente. La quinta y sexta secciones describen la situación de los investigadores en la FCE-UNC y en la Universidad Nacional de La Rioja. Las dos últimas partes presentan la problemática de los docentes jóvenes y de los futuros docentes jóvenes en la FCE-UNC. Finalmente se sintetizan las principales reflexiones de la investigación.

1. Metodología

Para responder a los interrogantes planteados en la introducción se desarrolló un estudio principalmente empírico, con una metodología mixta (Hernández Sampieri et al., 2006). Las herramientas utilizadas en el trabajo incluyen el análisis de datos estadísticos y de archivo recabados en las propias instituciones, así como análisis documental a partir de fuentes secundarias. Esto se complementó con información de fuentes primarias, obtenida mediante una encuesta realizada a una muestra representativa de docentes-investigadores: 178 de la FCE-UNC y 38 de la UNLAR.

La muestra se seleccionó de manera aleatoria y con un criterio estratificado, por área disciplinar y cargo. Al interior de cada una de estas categorías se analizaron las respuestas por sexo, edad, antigüedad en la docencia y dedicación a la investigación. Las entrevistas a auxiliares jóvenes posteriormente se complementaron con una encuesta a alumnos avanzados de la FCE-UNC para confirmar de manera cualitativa cómo se verían a sí mismos en el rol de docentes jóvenes.

2. Aumento de la proporción de mujeres en la profesión de la docencia universitaria

En el presente trabajo se postula que una de las principales razones por detrás de la creciente proporción de mujeres en la vida académica nacional, ha sido la *feminización de la profesión del docente-investigador universitario*. La idea de "feminización" hace referencia, no meramente al ratio femenino/masculino (Riska, 2008), sino a la existencia de una devaluación de este tipo de trabajo, independientemente de que sea desarrollado por hombres o

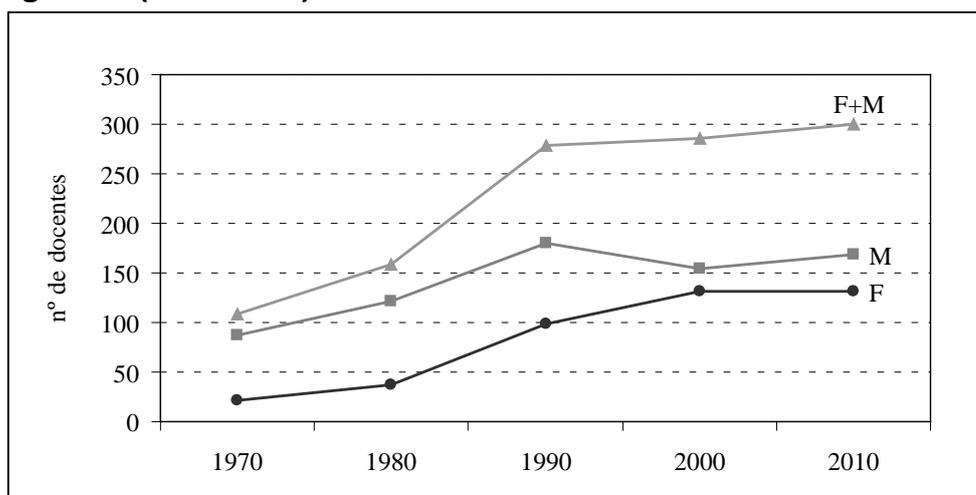
mujeres. Dicha devaluación incluye aspectos cuantitativos como el deterioro del salario real, y cualitativos como la rutinización y burocratización de las tareas, o bien la presencia de un alto componente de trabajo “vocacional” o “voluntario”.

A nivel teórico, esta idea está sustentada por diversos aportes provenientes de la economía feminista, tales como Vaughan (2007) y Espino (2010). Por otra parte, diversos estudios han encontrado evidencia empírica que señala que aquellas profesiones que se vuelven menos apetecibles en términos salariales, de prestigio social, o de desafíos personales; terminan siendo desempeñadas por mujeres u otras minorías (véase e.g., Lincoln, 2010; Stanfors, 2007).

Con respecto al trabajo de campo, para abarcar un panorama regional de la zona centro-oeste del país, se analizaron dos casos: la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR). La investigación se focalizó en el área de las Ciencias Económicas porque además de que los miembros del equipo de investigación provienen de este campo disciplinar y por lo tanto mantienen una posición de “observador privilegiado”, las Ciencias Económicas se prestan fácilmente a la contrastación de la hipótesis de feminización, debido a que los egresados de dichas carreras cuentan con claras posibilidades laborales alternativas a la vida académica. No ocurre lo mismo en el caso de otras carreras donde la docencia e investigación constituyen la principal fuente de ocupación de sus graduados.

En una publicación llevada a cabo por la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba, se calcula que la planta docente de la FCE-UNC en 2007 estaba conformada por un 47% de mujeres y un 53% de varones (Rodigou *et al.*, 2009). La brecha de género también ha venido disminuyendo en los últimos años en lo que respecta a la participación en actividades de investigación. En particular, se destaca el aumento de co-directoras mujeres en proyectos de investigación a partir del año 2006. Los datos que reflejan el avance de la participación de la mujer en la planta docente a lo largo de las últimas décadas en la FCE-UNC se muestran la Figura 1.

Figura 1. Composición de la planta docente de la FCE-UNC por género (1970-2010)

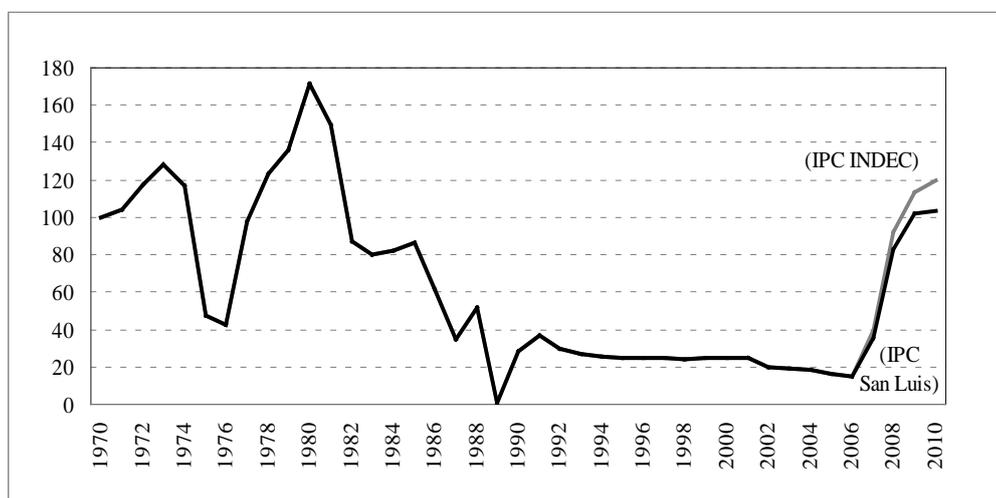


Fuente: Elaboración propia según datos de archivo FCE-UNC.

3. Aspectos cuantitativos de la hipótesis de feminización

Los resultados y la evidencia empírica obtenidos a partir del estudio permiten confirmar la hipótesis de que ha existido un proceso de feminización de la docencia y la investigación en Argentina. También se encontró que uno de los componentes que más ha incidido en la precarización del trabajo del docente universitario ha sido el económico (Perona, 2012).

Figura 2. Evolución del salario real del docente universitario (1970=100)



Fuente: elaboración propia en base a datos de la UNC, el INDEC y la Dirección Estadística de la Provincia de San Luis. (IPC INDEC) (IPC San Luis)

La Figura 2 describe la evolución del sueldo básico de un docente de la UNC, que es igual para todos los cargos puesto que las remuneraciones son proporcionales. Tampoco afecta en el análisis tener en cuenta la antigüedad u otros componentes del salario, dado que lo que interesa no es el valor absoluto de los mismos sino su variación. Como puede apreciarse en el gráfico, el salario docente sufrió, en términos reales, una dramática disminución a lo largo de las décadas analizadas. Después de una cierta volatilidad en los '70, el mismo experimentó un profundo retroceso y estancamiento a lo largo de 25 años, para recién exhibir una recuperación a partir de 2006. Se aprecia una clara mejoría durante los años 2007 y 2008, para luego amesetarse como consecuencia de la aceleración de la inflación. En particular, es impactante la manera en que el salario real del docente universitario se desplomó entre 1980 y 1990, perdiendo un 83,6% de su poder adquisitivo.

Lo que aquí interesa resaltar es que la hipótesis de feminización puede ser corroborada, dado que se verifica una fuerte correlación negativa entre el nivel salarial y la participación de la mujer en la actividad universitaria. En efecto, el deterioro experimentado por los sueldos docentes en 1980-1990 y su estancamiento en 1990-2000 (tanto en términos absolutos como relativos), coinciden con un importante crecimiento en la proporción de mujeres abocadas a la vida académica. En el caso concreto de la FCE-UNC, la mayor incorporación proporcional de mujeres se da precisamente en 1980-1990, con un crecimiento del 75% respecto del periodo anterior. Posteriormente el número de docentes-investigadoras femeninas continúa creciendo, alcanzándose la paridad numérica en la distribución por sexo durante la década de los '90. Como contrapartida, en este mismo período se produce una

reducción del 14%, en términos absolutos, de los cargos ocupados por docentes masculinos. Es también durante la década de los '80, en medio de la mayor caída en el poder adquisitivo de las remuneraciones en la universidad, cuando muchas mujeres logran acceder al cargo de profesor en la FCE-UNC.

Hasta ahora se ha hecho referencia al salario del docente universitario en general, sin embargo, se puede tener en cuenta la incidencia del área disciplinar, al considerar el nivel de retribuciones que existe fuera de la universidad en ocupaciones alternativas para el Contador o el Economista. Dichas remuneraciones responden en mayor medida a mecanismos de mercado, por lo que permiten inferir el costo de oportunidad de un docente en Ciencias Económicas. Si bien no se cuenta con información histórica respecto de la evolución salarial en ocupaciones alternativas, un relevamiento del nivel de salarios en la Ciudad de Córdoba (controlando por distintos niveles de calificación, flexibilidad horaria, existencia o no de aportes previsionales, etc.), permitió apreciar que un docente-investigador de la FCE-UNC percibe una retribución que, en promedio, está un 30%-50% por debajo de lo que podría conseguir en empleos alternativos tanto en el sector público como privado.

4. Aspectos cualitativos de la hipótesis de feminización

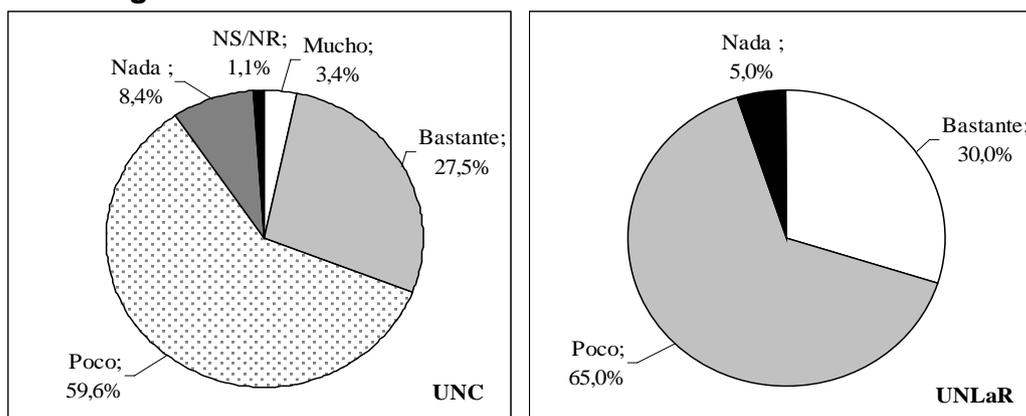
El trabajo del docente universitario no sólo ha sufrido en términos de su compensación monetaria, sino desde el punto de vista de diversos aspectos cualitativos o no monetarios que hacen a este tipo de empleo. Si bien dichos aspectos son difíciles de medir, a los fines de contar con algunos elementos de prueba se llevó a cabo una comparación de resultados de una misma encuesta aplicada a docentes de las carreras de Contador Público y Licenciatura en Economía de la FCE-UNC y de la UNLaR.

En primer lugar, la docencia universitaria presenta señales de una considerable “rutinización” de las tareas. La actividad de enseñar puede ser una labor muy creativa y algunos profesores muestran verdadera vocación y esfuerzo; sin embargo, las clases masivas, la falta de incentivos para la capacitación y en algunas ocasiones la ausencia de controles adecuados, hacen que en muchos casos el dictar clases se haya convertido en una tarea rutinaria. Para intentar medir este aspecto, se intentó determinar mediante la encuesta cuántos profesores realizan puramente actividad docente, encontrándose que un tercio de los profesores de la FCE-UNC (34%) sólo se ocupan del dictado de la cátedra. El resto (66%) realiza investigación en alguna medida, pero esta cifra debe ser tomada con cierta reserva en función de que el 65% de quienes investigan, lo hacen desde hace 10 años o menos, coincidiendo con la mayor presión e incentivos que existen en los últimos tiempos para que los docentes realicen este tipo de tarea. En conclusión, sólo un 23% de la planta docente de la unidad académica son investigadores con cierta trayectoria.

Quizás una pregunta más específica para intentar aprehender el grado de rutinización en la labor de enseñanza fue la de si “[encontraban] que hay pocos estímulos para mejorar como docente, más allá de la decisión personal de hacerlo”, ante lo cual un 49% de los docentes de la UNC y un 48% de los de la UNLaR respondieron que “mucho. Así como la rutinización de las tareas es un indicador del grado de precarización de un trabajo u ocupación, otra manera de abordar este aspecto es poner atención al nivel de estímulos o satisfacción

asociados con el trabajo. Una pregunta directa de la encuesta fue: “¿en qué medida considera que el esfuerzo en capacitación adicional y progreso intelectual son reconocidos actualmente en la universidad?”. Las respuestas se exhiben en la Figura 3, resultando llamativo el alto porcentaje de docentes (68% en la UNC y 70% en la UNLaR) que considera que su esfuerzo es “poco” o “nada” reconocido.

Figura 3. Percepción de los docentes de la UNC y la UNLaR acerca del grado de reconocimiento de su esfuerzo



Fuente: elaboración propia en base a resultados de la encuesta.

Existen otros indicadores cualitativos que permiten apreciar que la educación superior y la actividad científica – al menos en el área de las Ciencias Económicas – atraviesan un proceso de “feminización”. Estos incluyen, por ejemplo, las razones por las que los docentes “perciben” que se ha dado un rápido influjo de la mujer en los claustros universitarios. En opinión de la gran mayoría (tanto hombres como mujeres), ello se debe no a los mayores méritos de las docentes-investigadoras, sino a que es una ocupación flexible y compatible con las obligaciones domésticas. Independientemente de que esto sea cierto o no, lo interesante es que es una creencia generalizada, lo cual pone en evidencia la actitud, concepción y valoración que los propios participantes tienen de su trabajo.

Finalmente, existen también otros indicios de feminización, como el peso de la “vocación” en el desarrollo de la tarea de docencia e investigación, frente a compensaciones más tangibles como el dinero o el prestigio social. A partir de la encuesta, la evidencia de que los docentes llevan a cabo su labor principalmente por gusto personal – ya que son conscientes de que ésta no les reporta demasiado en términos de ingresos – es contundente. A título de ejemplo, sólo el 1,7% de los encuestados respondió que encuentra muy atractiva a la docencia universitaria en términos de ingresos. El factor monetario es, por otra parte, la causa más invocada para explicar la reducción en la proporción de hombres en los cargos docentes, especialmente en aquellos de dedicación exclusiva.

5. El caso de los docentes-investigadores en la FCE-UNC

A continuación se discuten algunos de los hallazgos del trabajo, que se derivan de las principales preguntas motivadoras: ¿En qué medida las nuevas

disposiciones respecto de la actividad de investigación – que le asignan una alta ponderación en la carrera docente – han incidido sobre el comportamiento de los docentes de esta unidad académica? ¿Cómo varía este comportamiento teniendo en cuenta que contadores y economistas enfrentan distintas posibilidades ocupacionales? ¿Cómo afecta la dimensión del género a la decisión de investigar?

Tabla 1. Participación en proyectos de investigación por género y por disciplina

| | | | | |
|---------------------|----------------------------|-----|-----------------------|------|
| Economía | <i>Docentes femeninos</i> | 92% | Hace menos de 10 años | 43% |
| | | | Entre 10 y 20 años | 52% |
| | | | Hace más de 20 años | 4% |
| Economía | <i>Docentes masculinos</i> | 60% | Hace menos de 10 años | 50% |
| | | | Entre 10 y 20 años | 31% |
| | | | Hace más de 20 años | 19% |
| Contabilidad | <i>Docentes femeninos</i> | 64% | Hace menos de 10 años | 100% |
| | | | Entre 10 y 20 años | 0% |
| | | | Hace más de 20 años | 0% |
| Contabilidad | <i>Docentes masculinos</i> | 36% | Hace menos de 10 años | 82% |
| | | | Entre 10 y 20 años | 18% |
| | | | Hace más de 20 años | 0% |

Nota: En Economía, se encuestaron 25 docentes femeninos y 43 masculinos; en Contabilidad, se encuestaron 25 docentes femeninos y 36 masculinos; un docente de Economía y dos de Contabilidad no respondieron a esta pregunta.

Fuente: elaboración propia en base a los resultados de la encuesta.

En el Departamento de Economía fueron encuestados 69 docentes, 26 mujeres (38%) y 43 hombres (62%). La mayoría posee cargos con dedicación simple (64%), siendo escasos los cargos de semi-dedicación (18%), en tanto que la dedicación exclusiva alcanza al 19% (14 docentes). El 30% de los docentes tiene menos de 10 años de antigüedad, el 28% entre 10 y 20 años, el 29% entre 20 y 30 años, y el 13% más de 30 años. Finalmente, una gran mayoría del 71%, cuenta con otra ocupación.

En el Departamento de Contabilidad, de los 63 docentes encuestados, 25 corresponden al sexo femenino (40%) y 38 al sexo masculino (60%). La gran mayoría de los cargos son simples (79%), hay una escasa semi-dedicación (18%) y la dedicación exclusiva es mínima (3%, que corresponde a sólo dos docentes). El 27% de los encuestados tiene menos de 10 años de antigüedad, 32% entre 10 y 20 años, 22% entre 20 y 30 años, y el 19% restante cuenta con más de 30 años. Casi todos los docentes (94%) expresan tener otra ocupación de tipo estable o permanente. Este dato es un claro indicador de que la actividad académica por parte de los contadores presenta un alto “costo de oportunidad” y puede, por lo tanto, incidir en la decisión de investigar. La Tabla 1 más arriba resume los resultados de la encuesta respecto de la proporción de docentes que participa en investigación, por género y disciplina.

En el Departamento de Economía se observa una elevada dedicación a las tareas de investigación. Si comparamos la proporción de docentes que investiga con la de aquellos que deberían realizar tareas de investigación como un requisito formal (es decir, poseen dedicación semi o exclusiva) se revela que un número sustancial de individuos investiga *gratuitamente*, aún teniendo cargos simples.

En el área de Contabilidad menos de la mitad de los docentes encuestados participa en proyectos de investigación. Además, el 100% de las profesoras mujeres y el 82% de los profesores hombres que investigan, desarrollan esta actividad desde hace menos de 10 años. Este dato es relevante en sí mismo ya que indica que un número importante de profesores (que cuentan con una antigüedad docente considerable), recién se ha incorporado a la labor de investigar en la última década, en parte como respuesta a la presión de la nueva reglamentación para la carrera docente.

Un resultado interesante se obtiene al observar la situación de los docentes-investigadores de la FCE-UNC en función del género. A primera vista, lo que llama la atención es el *alto porcentaje de mujeres que participa en proyectos de investigación*. El 92% de las docentes mujeres de Economía afirma integrar equipos de investigación, así como el 64% de las de Contabilidad. En claro contraste, la participación de los docentes hombres alcanza al 60% en el departamento de Economía y sólo al 36% en el de Contabilidad.

6. El caso de los docentes-investigadores en la UNLaR

A fin de contar un panorama regional más amplio se observó lo que ocurre en el caso de la Universidad Nacional de la Rioja (UNLaR), creada en 1994 y que cuenta con las mismas carreras en Ciencias Económicas que la FCE-UNC.

En el ámbito de la UNLaR se aplicó la misma encuesta que en la FCE-UNC (Molina, 2012). La muestra incluyó a 38 docentes, 17 del área de Contabilidad (12 mujeres y 5 hombres), y 21 de Economía (9 mujeres y 12 hombres). La planta docente es joven: el 90% tiene menos de 50 años y de ellos, casi la mitad tiene menos de 35 años. Esto se debe a que en un primer momento, luego de la creación de la universidad y las carreras en Ciencias Económicas, la mayoría de los docentes eran contratados de otras universidades del país. A partir de la segunda mitad de la década pasada, la planta fue conformándose prioritariamente con egresados de la misma UNLaR.

Al ser consultados por su participación en proyectos de investigación, casi un 70% (26 investigadores) respondieron afirmativamente, sin encontrarse diferencias significativas entre las áreas disciplinares. Del total que investiga, salvo dos personas, el resto lo hace desde hace menos de 10 años. Dicho hallazgo es consistente con un grupo de docentes-investigadores jóvenes y de formación reciente. Sin embargo, llama la atención que la mayoría de los profesores y auxiliares desarrolle algún tipo de tareas de investigación, siendo que no cuentan con experiencia y gran parte de los cargos son de dedicación simple. Allí es donde se aprecia el impacto que ha habido en la actividad de investigación, como un requisito ineludible de la carrera universitaria.

En ambas universidades que están situadas dentro de la región centro-oeste, queda claro que en la actualidad, la investigación es vista como un camino esencial hacia el progreso en la carrera docente, cualquiera sea el área disciplinar. Unido a ciertos estímulos concretos, esto es lo que ha llevado a un gran número de investigadores jóvenes a incorporarse al sistema, aún cuando por la dedicación de sus cargos no tengan obligación de participar. El resultado es positivo en términos de la formación de recursos humanos. El costado negativo es que en la actualidad se induce fuertemente a los docentes a investigar, sin que estos cuenten muchas veces con la suficiente compensación, retribución o reconocimiento por su labor. Así es que, una vez

más, se confirma el fenómeno de precarización de la profesión del docente-investigador universitario (Perona, 2012).

7. El caso de los docentes jóvenes en la FCE-UNC

¿Cómo impactan los aspectos anteriores en el caso puntual de los docentes más jóvenes en las carreras en Ciencias Económicas? Para responder a esta pregunta, se analizó la situación específica de los Profesores Ayudantes B (antes denominados Auxiliares de 2ª), en los Departamentos de Economía y Contabilidad de la FCE-UNC (ver Ponce y Campos, 2014).

Los auxiliares docentes representan un aporte fundamental de recursos humanos a la enseñanza universitaria. En el caso de la FCE-UNC, en el Departamento de Economía, el 53% de los cargos corresponde a puestos de auxiliar (incluyendo todas las categorías); llegando esta cifra al 64% en Contabilidad. Dentro del total de auxiliares, un 40% y un 48% son Profesores Ayudantes B en Economía y Contabilidad, respectivamente.

Considerado históricamente, la cantidad de cargos de Ayudante B creció en forma importante en el periodo 1980-2010. En dicho lapso, los auxiliares de Economía pasaron de 6 a 28, y en Contabilidad de 1 a 40 (Tabla 2). En 2000 se detecta una baja en la cantidad de estos cargos en ambas áreas, debido principalmente a los exiguos ingresos percibidos por dicha tarea. Concomitantemente, de 1990 a 2000 se registra un aumento en el cargo de Auxiliar de 3ª (o Ayudante Alumno), indicando que se reemplazaron algunos puestos rentados de docentes recién egresados, por alumnos avanzados que percibían una remuneración aún menor.

Tabla 2. Evolución de la cantidad de Profesores Ayudantes B y Ayudantes Alumnos según la disciplina (1980-2010)

| Año | Prof. Ayudante B | | Ayudante Alumno | |
|------|------------------|--------------|-----------------|--------------|
| | Economía | Contabilidad | Economía | Contabilidad |
| 1980 | 6 | 1 | 0 | 0 |
| 1990 | 15 | 33 | 4 | 7 |
| 2000 | 11 | 25 | 13 | 9 |
| 2010 | 28 | 40 | 1 | 0 |

Fuente: Elaboración propia en base a información de la FCE-UNC.

Para el año 2010, crece la ocupación de Ayudante B para hacer frente al aumento de la matrícula. A su vez, el cargo de Ayudante Alumno prácticamente desaparece. En este caso se reemplaza por la figura del "Adscripto" que surge durante la década del 2000 e implica ser colaborador *ad-honorem* en una cátedra o proyecto de investigación. Es decir, pasa a ser un auxiliar sin ninguna remuneración, que se incorpora sólo como una manera de ingresar al sistema de carrera docente.

En esencia, lo que se observa es una creciente precarización en los puestos de trabajo docentes ocupados por auxiliares de menor jerarquía. En adición a la caída drástica en los salarios reales que fuera mencionada más arriba en la sección 3 (y que afectó a todos los docentes por igual), se sumó el reemplazo de auxiliares egresados por auxiliares alumnos. Posteriormente, se produjo la sustitución de estos últimos por estudiantes avanzados que trabajan *ad honorem*. Cabe destacar que las tareas a desarrollar no han variado significativamente y la carga laboral en cuanto a docencia es creciente.

El impacto sufrido por los docentes jóvenes también se aprecia desde un punto de vista más cualitativo. Ello se comprobó mediante una encuesta a una muestra de auxiliares de los departamentos de Contabilidad y Economía, en la cual estos expresaron distintas ideas y valoraciones respecto de su labor.

La muestra incluye 34 Profesores Ayudantes B: 17 de Economía y otros 17 de Contabilidad; 16 auxiliares hombres y 18 mujeres, la mayoría de los cuales (68%) tienen entre 20 y 35 años de edad. En el Departamento de Economía alrededor del 75% posee menos de 10 años de antigüedad, mientras que en Contabilidad dicha proporción baja al 40%, indicando una menor rotación o una mayor dificultad para acceder a cargos de más alta jerarquía.

Todos los auxiliares hombres y al menos el 80% de las mujeres tienen otra ocupación además de la docencia universitaria, ya sea en el ámbito público o privado, lo cual es consistente con la visualización de la carrera docente como una actividad complementaria.

Dada esta característica, ¿qué incentivos tienen los auxiliares jóvenes y por qué deciden dedicarse a la docencia? Algunas de las preguntas de la encuesta intentan abordar dichos interrogantes. Consultados por el atractivo que tiene la docencia universitaria, los resultados muestran que en primer lugar está la “satisfacción”, seguida del “desafío personal”. En otras palabras, el hecho de que una tarea sea realizada por “vocación”, es muchas veces tomado como excusa para implicar que debe ser efectuada “gratuitamente”.

Respecto a los aspectos negativos de la docencia universitaria, la mayoría de los auxiliares considera que la remuneración es baja, insistiendo en que no hay relación con las tareas exigidas. Además, se critica el escaso reconocimiento a los esfuerzos y la dificultad para ascender a cargos superiores. Esto último también es visto como un impedimento para lograr mejores retribuciones por igual tarea. Los bajos salarios aparecen con nitidez como el principal desincentivo para que los jóvenes ejerzan la actividad académica.

8. El caso de los futuros docentes jóvenes en la FCE-UNC

El análisis anterior fue complementado con una encuesta a alumnos avanzados de las carreras de Contabilidad y Economía, que en un futuro cercano se ven ante la disyuntiva de tener que elegir una profesión y considerar la posibilidad de trabajar como educadores en el ámbito universitario. ¿Cómo se ven estos estudiantes avanzados en el rol de docentes jóvenes? ¿Lo visualizan como una opción?

En marzo-abril de 2013 se encuestó a una muestra de 60 alumnos de la carrera de Contabilidad y 40 de la Licenciatura en Economía de la FCE-UNC, todos los cuales adeudaban menos de 15 materias para recibirse. Si bien la muestra no es representativa en un sentido estadístico, se considera suficiente como una primera exploración, ya que los hallazgos fueron reveladores.

En general, un número muy alto de los futuros egresados opinó que le gustaría insertarse en el sector privado. Muchas mujeres desean incorporarse en algún sector en relación de dependencia y/o seguir con su formación de posgrado, lo que confirma que las mujeres buscan mayor estabilidad. Ante la pregunta de si considerarían seguir la carrera docente en Ciencias Económicas, las respuestas estuvieron divididas por mitad. No obstante, un

56% de las mujeres expresó que sí lo haría, mientras que para los varones la proporción baja al 44%.

¿Por qué elegirían la docencia universitaria quienes responden afirmativamente? Las razones más invocadas, independientemente del sexo y el área disciplinar, son: i) la posibilidad de continuar con la formación, y ii) la vocación. Es notable como, incluso desde la posición de alumnos, se acepta el rol necesario de la actitud vocacional, donde la carrera docente no se sigue por una cuestión de ingresos, prestigio, o desarrollo profesional a largo plazo. Los jóvenes estudiantes lo ven más como un “continuar en la universidad” y “contribuir a la sociedad”, ambas razones de alto contenido altruista pero no remunerado.

Por otra parte, la mayor parte de quienes sostienen que *no* buscarían trabajar en la universidad opinan que dicha tarea no les resulta atractiva y “no es su vocación”. Cabe destacar que gran parte de estos alumnos provienen de la carrera de Contador Público, que está más orientada profesionalmente y tiene un costo de oportunidad más alto en términos de empleos y salarios fuera de la universidad. En suma, se aprecia una vez más que la actividad universitaria es claramente percibida por parte de los jóvenes (incluso en el caso de estudiantes avanzados), como un ámbito de trabajo eminentemente voluntario.

9. Reflexiones finales

Los resultados muestran que en los últimos años ha tenido lugar un sustancial incremento en la planta de docentes-investigadores, debido a características demográficas y a transformaciones en la dinámica económica, social e institucional. En particular se observa una creciente y sostenida participación femenina que, según se alega en el presente trabajo, es en gran medida fruto de un proceso de feminización de la carrera docente. Esto se deriva de una marcada correlación inversa entre salarios reales y participación de las mujeres en la docencia e investigación, reforzada por el incremento en la cantidad de tareas voluntarias exigidas a los docentes e investigadores.

Con respecto a la labor de investigación, los cambios normativos han ocasionado un rápido crecimiento en los docentes que participan en proyectos. A su vez, el grado de participación varía significativamente según el área disciplinar y el género. Una vez más, siendo la investigación una tarea demandada por los nuevos requisitos de la carrera docente, pero no rentada específicamente, son las mujeres quienes muestran una mayor inclinación a realizarla. La comparación con el caso de la UNLaR permite confirmar los hallazgos anteriores, indicando que dicha tendencia parece producirse independientemente del tamaño y la cultura organizacional de la institución.

Con respecto a los docentes-investigadores jóvenes, se aprecia una tendencia similar. Estos actores perciben a la docencia universitaria como una actividad complementaria y que realizan por vocación personal, pobremente remunerada en relación con las exigencias y la formación que demanda, así como asociada a un fuerte componente de trabajo voluntario.

La presente ponencia intenta mostrar que, al menos en el ámbito de las Ciencias Económicas y en los casos de estudio analizados de dos universidades públicas del interior, existe un “subsidio oculto” que está siendo provisto por distintos grupos de docentes-investigadores universitarios, entre

los que se destacan las mujeres y los jóvenes. Son estos actores quienes, en la práctica, soportan gran parte del peso de la precarización de la labor docente en la educación superior.

Bibliografía

CONICET (2008) "Indicadores institucionales". Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires. Disponible en: <http://www.conicet.gov.ar/>

Espino, Alma (2010) "Economía feminista: enfoques y propuestas". *Documento de Trabajo* DT 5/10, Instituto de Economía, Universidad de la República

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar (2006) *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill: México DF

Juárez Jerez, Hada G.; Perona, Eugenia; Cuttica, Mariela; Molina, Efraín; Escudero, Celeste (2010) *Feminización de la educación superior en las ciencias económicas: un análisis desde la economía institucional*. Proyecto Secyt 2010-2011, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba

Lincoln, Anne (2010) "The shifting supply of men and women to occupations: Feminization in veterinary education". *Social Forces* 88(5), pp.1969-1998

Molina, Efraín (2012) "Docentes en ciencias económicas en la Universidad Nacional de La Rioja: análisis de algunos aspectos cualitativos". En: Eugenia Perona (ed.), *Op.Cit.*, pp.111-127

Perona, Eugenia (2012) *Economía Feminista. Ensayos sobre el papel de la mujer en la Economía, la Educación y el Desarrollo*. Córdoba: Asoc. Cooperadora de la FCE-UNC

Ponce, Virginia; Campos, Laura (2014) "El futuro de los docentes y profesionales jóvenes en las Ciencias Económicas". Ponencia presentada a las *I Jornadas en Administración, Economía y Desarrollo*. Córdoba, Universidad Siglo 21, 28 de Noviembre

RICyT (2008) "Indicadores por país. Argentina". Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología - Iberoamericana e Interamericana, Buenos Aires. Disponible online: <http://www.ricyt.org/>

Riska, Elianne (2008) "The feminization thesis: Discourses on gender and medicine". *Nordic Journal of Feminist and Gender Research* 16(1), pp.3-18

Rodigou, Maite (coord.) (2009) *Trayectorias laborales y académicas de docentes en la UNC*. Brechas de género. Secretaría de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de Córdoba

Stanfors, Maria (2007) "Feminization and professionalization of pharmacies in Sweden". *Business and Economic History On-Line* 5. Disponible en: <http://www.h-net.org/~business/bhcweb/publications/BEHonline/2007/beh2007.html>

UNIVERSIA (2008) "Mujeres, protagonistas en la universidad". Disponible en: <http://www.universia.com.ar/materia/materia.jsp?materia=25836>

Vaughan, Genevieve (2007) *Women and the Gift Economy*. Inanna: Toronto

ÍNDICE POR AUTORES/AS

| | | | |
|---|---------------|-------------------------------------|--------------|
| Abramovich, Mauro y otros | 955 | Fernández, Lisandro | 109 |
| Aguirre, F. y otros | 704 | Flores, Héctor D y otro | 346 y 524 |
| Álvarez, Mario y otros | 403 | Foa Torres, Jorge y otro | 809 |
| Arias, Esteban Gabriel y otro | 426 | García Casal, Irene | 182 |
| Arónica, Sandra Fabiana | 67 | Gerez, Leticia y otros | 326 |
| Arredondo, Jorge O. y otros | 919 | Ghilardi, María Fernanda y otros | 537 |
| Barbero, Andrea y otro | 193 y 556 | Gómez Tonsich, Lucas | 637 |
| Benítez, María Andrea y otro | 389 | Hernández, Valeria y otro | 891 |
| Bovari, Silvia y otro | 209 | Herzfeld, Claudia y otro | 143 |
| Cafarell, Sonia E. y otro | 489 | Kozak Grassini, Agustín | 439 |
| Carmona, Juan Diego y otro | 577 | Magri, Arturo Federico y otro | 739 |
| Carné, Martín | 967 | Mandelbaum, Verónica y otro | 820 |
| Carvalho de Rezende | 456 | Mario, Agustín | 982 |
| Casabianca, María Luz | 829 | Martínez, Gerardo Roberto | 29 |
| Castagna, Alicia y otros | 236 | Miola, Roberto Nicolás | 655 |
| Claussen, Paulina Natalia | 937 | Molina, Efraín y otros | 850 |
| Colino, Evelyn y otros | 616 y 793 | Ockstat, Waldemar Hernán | 303 |
| Coronel, Mariano y otros | 692 | Ormaechea, Emilia y otro | 160 |
| Cuttica, Mariela y otro | 225 y 1002 | Otazo, Tamara y otro | 49 |
| De Angelis, Ignacio y otro | 671 | Oviedo, Alejandro y otros | 364 |
| De Lourdes Carossia, Estela y otro | 865 | Rausch, Gisela Ariana | 472 |
| Di Zacomio Capriles, Darío Francisco | 14 | Retamar, Soledad y otro | 258 |
| Domínguez Casoratti, David y otros | 726 | Ricci, María Beatriz | 774 |
| Facendini, María Rosa | 753 | Silvero, Raúl Alberto | 131 |
| | | Sotto, Orlando | 86 |
| | | Vigil, José Ignacio y otro | 277 |
| | | Zanini, Lautaro | 513 |